

LA AVENTURA DE ARCOÍRIS

Había una vez un valle llamado Villamagia. Allí todos eran felices. Era un lugar tranquilo, pero a la vez divertido.

En Villamagia había un gran castillo habitado por la reina del Sol y el rey de la Luna. La reina fue elegida por un rayo del Sol y el rey por la luz de la Luna. Al poco tiempo, nació la princesa de las Estrellas.

Muy cerca, había una pequeña aldea. Las casas eran enormes setas habitadas por muchos animales, como flamencos, ciervos, conejos...

Pero la casa en la que vamos a entrar es en una seta morada habitada por un caballo marrón de pelo castaño llamado Paco y una yegua beige de pelo blanco llamada Lucy. Lucy estaba embarazada.

- Si es chico le llamaremos... ¡Guy! - dijo Paco.

- Y si es chica... ¡ARCOÍRIS! - contestó Lucy.

En unos días descubrieron que iba a ser chica, así que la llamaron ARCOÍRIS.

Ella nació el 5 de marzo del 2000. Cuando ARCOÍRIS nació, tenía un pequeño cuerno en la frente. La llevaron al médico y, el alce (que era el enfermero) les dijo que sería un problema de nacimiento.

ARCOÍRIS cumplió 1 año y empezó a andar, a los 2 aprendió a correr y saltar y a los 3 sus papás la dejaron ir a jugar con los demás caballitos. ARCOÍRIS se fue saltando muy alegre, pero al llegar no estaba tan feliz. Al llegar, todos se burlaron de ella. ARCOÍRIS se marchó escuchando cómo los demás se reían de ella. En ese momento, ARCOÍRIS deseaba deshacerse de su cuerno. Al llegar, se lo contó todo a sus papás.

- No irás más a ese establo. Reírse de los demás está muy mal - dijo su papá, que se quedó un poco enfadado.

- "Nunca tendré amigos. ¡Todos se burlan de mí!" - pensó ARCOÍRIS.

Arcoíris cumplió 6 años y le salieron unas pequeñas alas, cuando cumplió 8 su pelo dejó de ser naranja y pasó a ser con colorines... Cuando tuvo 10 años se convirtió en un caballo blanco de pelo multicolor, con cuerno amarillo, alas color añil y pezuñas azul cielo.

ARCOÍRIS seguía sin saber aún qué animal era y sin tener amigos con los que jugar.

Un día, ARCOÍRIS salió a jugar con su pelota, pero en ese momento empezó a llover. Desde la ventana de su cuarto observó el cielo y... ¡salió el arcoíris!

ARCOÍRIS pensó, y se dijo:

- "Esos son los mismos colores de mi pelo, así que si subo al arcoíris... ¡podré descubrir qué especie de animal soy!

Cuando dejó de llover, emprendió su camino. Atravesó un valle, subió una montaña y cruzó el campo hasta que llegó al arcoíris. Lo subió muy rápido y contenta y de pronto vió una estrella muy brillante. Se acercó más y... ¡era la princesa de las estrellas!

- ¡Oh, princesa! - dijo ARCOÍRIS, haciendo una reverencia - Tengo una pregunta: ¿usted sabe que especie de animal soy?

- ¡Hola, ARCOÍRIS! Creo que sí se que animal eres - contestó Star, que así se llamaba la princesa -. Eres un... ¡unicornio! Y eso no es todo, ¡eres el primero de la historia!

- ¡Pues claro! ¡Un unicornio! ¡Y el primero de la historia!

ARCOÍRIS se fue corriendo a contarles la noticia a los demás caballos, mientras gritaba:

- ¡Adiós, Star! ¡Gracias!

- ¡De nada, ARCOÍRIS! ¡Hasta pronto!

Al llegar a la aldea, los caballos no la creyeron.

- ¡Que sí, que sí, mirad! - chillaba ARCOÍRIS mientras volaba dejando destellos de purpurina y hacía magia con el cuerno.

Al hacer eso, sí la creyeron. De pronto, un poni gritó:

- ¡Vamos a ponernos el cucurucho en la frente para hacer de unicornios y perdonar a ARCOÍRIS!

Todos lo hicieron, y chillaron a la vez:

- ¡Perdónanos, ARCOÍRIS!

- ¡Disculpa aceptada! - contestó ARCOÍRIS.

Todos organizaron una fiesta en honor a ARCOÍRIS, y ésta se sintió más feliz que nunca.

Todos acabaron siendo muy muy amigos.

FIN